



**Mensaje. 8: El Buen Pastor Da Su  
Vida Por Las Ovejas**  
LB: Juan 10:1-18

Enlace a este en vivo en el canal IVPT  
[https://www.youtube.com/live/d\\_qHrELE5X8?feature=shared](https://www.youtube.com/live/d_qHrELE5X8?feature=shared)

Central de Ofrendas  
<http://institutovidaparatodos.org.br/central-de-ofertas/>

¿Puedo orar por ti?  
<https://www.possoorarporvoce.com.br/>



*Palabra ministrada por el Hno. **Pedro Dong** en la Conferencia Internacional, transmitida por el Instituto Vida para Todos, directamente desde el Auditorio Pérola en Sumaré - SP, el 02/12/2024. Texto no revisado por el autor.*

*Te animamos a ver el mensaje completo en el canal de Youtube del IVPT.*

**Juan 9:39-41; 2 Corintios 4:4; Génesis 3:1-7**

**1.** En su primera venida, Jesús hizo una separación entre los que ven y los que no ven. Ese es el significado de "juicio" en Juan 9:39. A lo largo de este capítulo vemos la dificultad que Jesús tuvo con aquellos que no podían ver, hasta el punto de que les preguntó si entendían su lenguaje. Jesús afirmó ser el enviado por el Verdadero y explicó que Sus palabras eran del Padre, pero los judíos no lo entendieron. En este contexto, Jesús dijo que había venido a establecer el juicio, a separar a los que ven de los que juzgan ver.

**2.** **La religión judía representa a aquellos que juzgan ver y sirven a Dios; sin embargo, su fuente está en el árbol de la ciencia del bien y del mal, el mismo árbol que provocó la caída del hombre.** Amados, ¡tengan mucho cuidado! Si no estamos en el árbol correcto, viviremos en el árbol equivocado. **Jesús vino a separar a los que sirven bajo el árbol del conocimiento, con sus tradiciones y preceptos, de los que desean recibir la vida y la sanidad por la fe en el enviado, conectándose con el árbol de la vida.**

**3.** Los fariseos no reconocieron su ceguera. Si hubieran reconocido que eran ciegos, el Señor los habría salvado. **Sin embargo, insistieron en creer que ellos veían, por lo tanto, no necesitaban a Jesús. Esta creencia hizo imposible que fueran sanados.** El Dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos en Génesis, cuando la serpiente cuestionó la Palabra y persuadió a Eva. La ceguera está relacionada con dudar de la Palabra de Dios y desobedecerla. No caigamos en esta trampa del enemigo, ¡tenemos que mantenernos firmes en la palabra del Señor!

**4.** Al comer del fruto, los ojos de Adán y Eva se abrieron. La "apertura de los ojos" es la contaminación del interior del hombre por el pecado, que proviene de la desobediencia a la Palabra de Dios. A partir de ese momento, la ceguera se hizo predominante en la humanidad. No podemos ser de los que creen que lo ven todo, ven defectos y analizan las cosas, juzgando por nuestra cuenta lo que es bueno y lo que es malo. Si cae en esta situación, ¡el Señor puede sanarlo! ¡Ore al Señor diciéndole que tiene esta ceguera, pero desea ver! **Jesús vino a**

**establecer este juicio: si tiene la humildad de admitir la ceguera, Él lo pondrá de Su lado, pero si insiste en que no necesita sanidad, permanecerá en sus pecados.**

**Deuteronomio 11:27-29; Deuteronomio 12:5-8**

5. Antes de entrar en la buena tierra, era necesario tomar una decisión: **sentarse en el muro no era una posibilidad, no había neutralidad en los asuntos de Dios.** O elegimos el Monte Gerizim - la bendición y la vida - o elegimos el Monte Ebal, la maldición y la muerte. Ante todos nosotros hay una elección que tenemos que hacer. Jesús vino a separar a los que ven de los que creen que ven.

6. De entre las 12 tribus, Dios escogería una ciudad de entre ellas para poner Su nombre y Su morada, donde toda la gente de las 12 tribus debería ir. Aquí vemos que hay orden, gobierno en la casa de Dios: Él manda y Su pueblo ejecuta. En la buena tierra estará el gobierno de Dios, porque allí estará el lugar que el Señor escoja para poner Su nombre y morada allí. **En el desierto, cada uno hace lo que lo que quiere, pero en la buena tierra, la tierra de Canaán, hay gobierno y dirección de Dios. Así que no hay mejor opción que obedecer la palabra del Señor y estar bajo Su gobierno, porque Él sabe lo que es mejor para nosotros.**

**Lucas 18:9-14**

7. Jesús vino al mundo como la tierra prometida, para dar descanso y herencia a los que creen. Por eso vino a juzgar, para separar a los que se creen justos ante sus propios ojos de los que se humillan, creyendo en la palabra del Señor con sencillez. Aquellos que se creen buenos y justos permanecerán en sus propios pecados, pero aquellos que se reconocen a sí mismos como pecadores, se humillan y creen en la palabra con sencillez, ¡serán salvos!

8. Si reconocemos que somos ciegos de nacimiento, porque nacimos de Adán y en su caída nos quedamos ciegos, y somos humildes, ¡el Señor puede escupir sobre el polvo de la tierra, hacer barro y aplicarlo en nuestros ojos para sanarnos de la ceguera! **La palabra ha salido de Su boca, ha venido a nosotros, ¡y ahora podemos verla! Sin embargo, si somos como los fariseos que se creían justos, permaneceremos ciegos y en nuestros pecados.**

**Juan 3:17-21**

9. El que no cree ya está juzgado, pues el mundo también lo está. Pero si creemos, salimos del juicio, porque somos salvos. Qué importante es creer en la Palabra de Dios: cambia nuestra situación, nos transfiere de la posición de ser juzgados a ser salvos. El juicio es para remover toda indefinición. En el pasado, cuando sufrimos muchos ataques del enemigo, vimos que mientras la situación no estaba definida, el enemigo tenía mucho terreno por el que trabajar y continuaba contaminando a la gente. **Sin embargo, en el momento en que algunos se definieron, ¡les llegó la bendición de Dios! Por eso el Señor vino al mundo a traer juicio: quiere provocar una definición.**

10. Jesús, la luz misma, separa la luz de las tinieblas, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal. El hecho de que estés conectado a un árbol en lugar del otro, hace una gran diferencia. Define en qué árbol quieres vivir y servir a Dios. **No nos dejemos gobernar por el árbol de la ciencia del bien, que juzga lo que es correcto o no según la razón humana. Caminemos sobre el árbol de la vida, siendo gobernados por la palabra de Dios.**

**Juan 10:1-4; Gálatas 3:23-26**

11. Los fariseos expulsaron al hombre que era ciego, la religión judía lo rechazó. Pero Jesús le dio la bienvenida y lo contó como una de sus ovejas en su redil. **Este redil era el de la ley, en el que estaban confinados los judíos que creían en Jesús. Estaban bajo la tutela de la ley,**

que les servía de guía para guardarlos a lo largo del Antiguo Testamento mientras esperaban la llegada del Mesías. De esa manera, cuando Cristo viniera, podrían ser guiados por Él. El ciego de nacimiento era una de las ovejas que estaban dentro del redil, y ahora fue conducido por el Señor para sacarla fuera.

12. Cristo es la puerta del pueblo escogido de Dios en el Antiguo Testamento. Todos los que no entran por Él son ladrones y salteadores, que usurpan las ovejas de Dios para su propio beneficio. Muchos líderes del pueblo de Israel, que se suponía que debían cuidar de las ovejas, se aprovecharon de ellas. **Todo el que entra en el redil por otro camino que no sea la puerta es ladrón y salteador.** Los líderes de los judíos de los días de Jesús usurparon el redil de las ovejas; Dios no los puso para gobernarlos.
13. Jesús fue enviado por Dios, entró por la puerta y es el pastor de las ovejas. A Él le abre el portero, las ovejas oyen Su voz y lo siguen, como el ciego que ha sido sanado, Él llama a Sus ovejas por su nombre y las saca. Jesús vivió aquí en la tierra, y muchos lo rechazaron y despreciaron Su Palabra. Llegaron al extremo de querer arrestarlo y matarlo, pero algunas de las ovejas reconocieron la voz del Señor. **La oveja real identifica inmediatamente la voz del pastor.** Jesús llamó al ciego por su nombre, quien reconoció que Él era su pastor.
14. Seguimos a aquel cuya voz reconocemos. Cuando escuchamos la palabra del Señor mismo, la reconocemos como la voz de nuestro pastor y la seguimos. **Al seguir la palabra, también seguimos al Señor, porque cuando escuchamos la palabra podemos identificarlo hablándonos.** ¡Esta palabra de Dios nos da dirección!

#### Juan 6:44-45

15. ¿Quiénes son estos que el Padre ha dado al Hijo? Son las ovejas las que reconocen la voz de su pastor y lo siguen en Su palabra. Ellos son los que son enseñados por Dios a través de la inmersión, a través de inculcar la palabra en el corazón. Aquellos que han escuchado y aprendido de Dios, vienen a Jesús, siguen al pastor. No todos los cristianos forman parte de este grupo; los que han aprendido del Padre, los que creen en la palabra con sencillez y obediencia, son los que el Padre trajo a Jesús para que cuidara.
16. Las ovejas no van tras los extraños, porque sólo siguen a aquel cuya voz reconocen. Hoy, seguimos al Señor por medio de la palabra profética. Nuestros adolescentes, que inculcan la palabra en sus corazones, escuchan constantemente la voz del pastor. Tienen un amor reverente por la palabra profética, se van a dormir y se despiertan inmersos en esa palabra. **Debido a que siempre están inmersos, se dan cuenta cuando escuchan la voz de un extraño; Son sensibles, porque no es la voz que están acostumbrados a escuchar.**

#### Juan 10:7-9

17. "Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas. 8 Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores; pero no los oyeron las ovejas. 9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos." (Juan 10:7-9.)
18. Dentro de la protección de la ley, no había otra forma de comer hasta que alguien traía la comida. ¡Pero ahora **Dios nos ha liberado del redil de la ley y nos ha hecho salir por la puerta para encontrar pastos frescos!** Ya no necesitamos comer fardos de heno seco o comida enlatada, que, por muy buenos que sean, no son rival para los pastos frescos. Todas

las semanas tenemos palabra fresca, mientras que muchas personas solo comen heno en bolsas. **¡El Señor nos ha dado tanta gracia al darnos palabra nueva todos los días! ¡Nos da la fuerza, la energía, para salir y predicar el evangelio del reino y edificar la casa del Señor y traerlo de vuelta!** Solo podemos dar gracias al Señor.

### **Gálatas 5:1,13-21**

- 19. Cristo nos ha liberado para la libertad.** Estábamos confinados, y ahora Dios nos dirige a los pastos frescos. Hay gente que quiere volver a confinarnos, hacernos volver a la comida enlatada, ¡pero no volvamos a someternos a la esclavitud! ¡Nosotros, hoy, somos libres! Tal vez algunos de nosotros hemos tenido un bloqueo para practicar algunas de las herramientas que el Señor nos ha dado, como la inmersión, el grito de guerra, la Casa de Adolescentes, pero hemos sido liberados. **No usemos esta libertad para dar ocasión a la carne, sino que seamos "siervos los unos de los otros por amor"** (Gálatas 5:13). Fuimos liberados para servirnos unos a otros con comida fresca. **Hablemos la palabra entre nosotros, haciéndola habitar ricamente en nosotros.**
- 20.** Amémonos los unos a los otros como a nosotros mismos, como nos dirige la palabra de Dios. **El poder de amar a otro es por la palabra, no por nuestra propia capacidad de amar.** ¡El verdadero amor es **rumiar, sumergir y animar en la palabra!**
- 21.** Dejémonos guiar por el Espíritu y ya no seamos esclavos de la ley (Gálatas 5:18). **La capacidad de hacer la obra de Dios no viene de nosotros mismos, sino del Espíritu, de la Palabra.** Durante el colportaje, hay momentos en los que "nos quedamos atascados", cuando ya no podemos acercarnos a la gente. En este punto, los colportores hacen la inmersión, es decir, acuden a la palabra de Dios para escuchar la voz del pastor, y el Señor los anima a aplicar la palabra en oración por los demás. Y así es como funcionan las cosas, por muy loco que suene. **¿Cuál es nuestra capacidad de sanar a las personas que encontramos en la calle? ¡Ninguna! Pero aplicamos la palabra al contactarlos, y el Espíritu hace la obra.** El Espíritu sopla donde Él quiere, y **somos guiados a la dirección del Espíritu a través de la Palabra.**
- 22.** El que permanece en la carne, practica los frutos de la carne, y éstos no heredarán el reino de los cielos. No queremos seguir caminando en la carne, al contrario: queremos **disfrutar de los frutos del Espíritu, que son "amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, templanza.** Contra estas cosas no hay ley" (Gálatas 5:22-23). Nuestra carne es crucificada cuando estamos inmersos en la palabra que trae la realidad de la cruz a nuestras vidas. "Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. 26 No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros." (Gálatas 5:25-26). **¡Nuestro entorno es ahora uno de amor!**

### **Juan 10:10-14; Hechos 20:29-30**

- 23.** Algunos pueden venir a ustedes aparentemente por su propio bien, pero tienen sus propios objetivos. Pueden querer ganancias, poder, fama o alguna otra ambición propia y no están preocupados por su salud espiritual. Estas actitudes rompen familias, matrimonios y quitan el disfrute de muchos. El ladrón viene solo a robar, matar y destruir, **pero Jesús, como el buen pastor, vino a dar vida, y vida en abundancia.** El buen pastor muere por las ovejas, lo hace todo, porque ama a las ovejas, que es diametralmente diferente del ladrón.

**24.** En su tiempo, Pablo advirtió que "Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos." (Hechos 20:29-30). El objetivo de estos hombres es conseguir más seguidores para sus ambiciones personales, pero no trabajan por el bien de las ovejas. **El pastor, sin embargo, se sacrifica por las ovejas: Jesús vino a darnos vida en abundancia a través de su muerte y resurrección.**

**25.** El mercenario busca el beneficio para sí mismo, trabaja por dinero, por sus propios intereses. Puede parecer que quiere el bien de las ovejas en su discurso, pero esas no le pertenecen a él, y huye cuando hay peligro para sí mismo. Conquista a las ovejas y luego las abandona, porque solo se preocupa por sí mismo. En la historia de David, vemos que luchó contra el león y el oso para salvar a sus ovejas: esta es la actitud de Jesús, que ama y conoce a sus ovejas, da su vida por ellas. **Su amor no es retórico, ¡es verdad!**

**Juan 10:16-19; 1 Corintios 12:12-13**

**26.** En Juan 10:16 el Señor menciona "otras ovejas, que no son de este redil", refiriéndose a nosotros los gentiles. ¡Él nos ha llamado a reunirnos en un solo rebaño! **Hemos escuchado la voz del Señor (la palabra), hemos sido atraídos y ahora somos un solo rebaño. Todos somos ovejas de un solo cuerpo, "ya sean judíos o griegos, ya sean esclavos o libres. Y a todos nos fue dado a beber de un mismo Espíritu"** (1 Corintios 12:13).

**27.** Jesús fue injuriado, difamado, perseguido y crucificado por nosotros. Sufrió como una oveja en su camino al matadero, porque murió voluntariamente por nosotros. **Ese es el espíritu de un verdadero pastor, no de un asalariado. Ese mismo espíritu se está impregnando en nosotros.** No podemos cuidar a las personas como mercenarios, que tienen sus propios intereses.

**28.** Estamos aprendiendo de nuestro pastor a amar a las personas, a predicarles el evangelio, a cuidarlas, a dar nuestra vida por ellas. Alimentémoslas bien en las redes de cuidado para ponerlas a funcionar también en la obra. **Dios quiere inculcar en nosotros este sentimiento de un pastor que da su vida por las ovejas. ¿Por qué salimos a las calles? Porque amamos a las personas y somos capaces de dar la vida por ellas.**